

Cuauhtémoc, aprehendiéndola al momento. Poco después, colocado Cortés en una azotea de Tlatelolco, en un estrado que había mandado aderezar; acompañándole sus oficiales y Doña Marina, recibió al desgraciado monarca, quien encarándose con el conquistador, le dijo: «Malintzin: he hecho cuanto estaba obligado á hacer en defensa de mi ciudad y mis vasallos; no puedo más; y pues vengo por fuerza y ante tu persona, toma ese puñal que traes en la cinta y márame luego con él.»

Este suceso se efectuó en 13 de Agosto de 1521, día de San Hipólito y después de setenta y cinco días de sitio. Desde esa fecha memorable, la Ciudad quedó en poder de la Conquista, durante tres largas centurias.

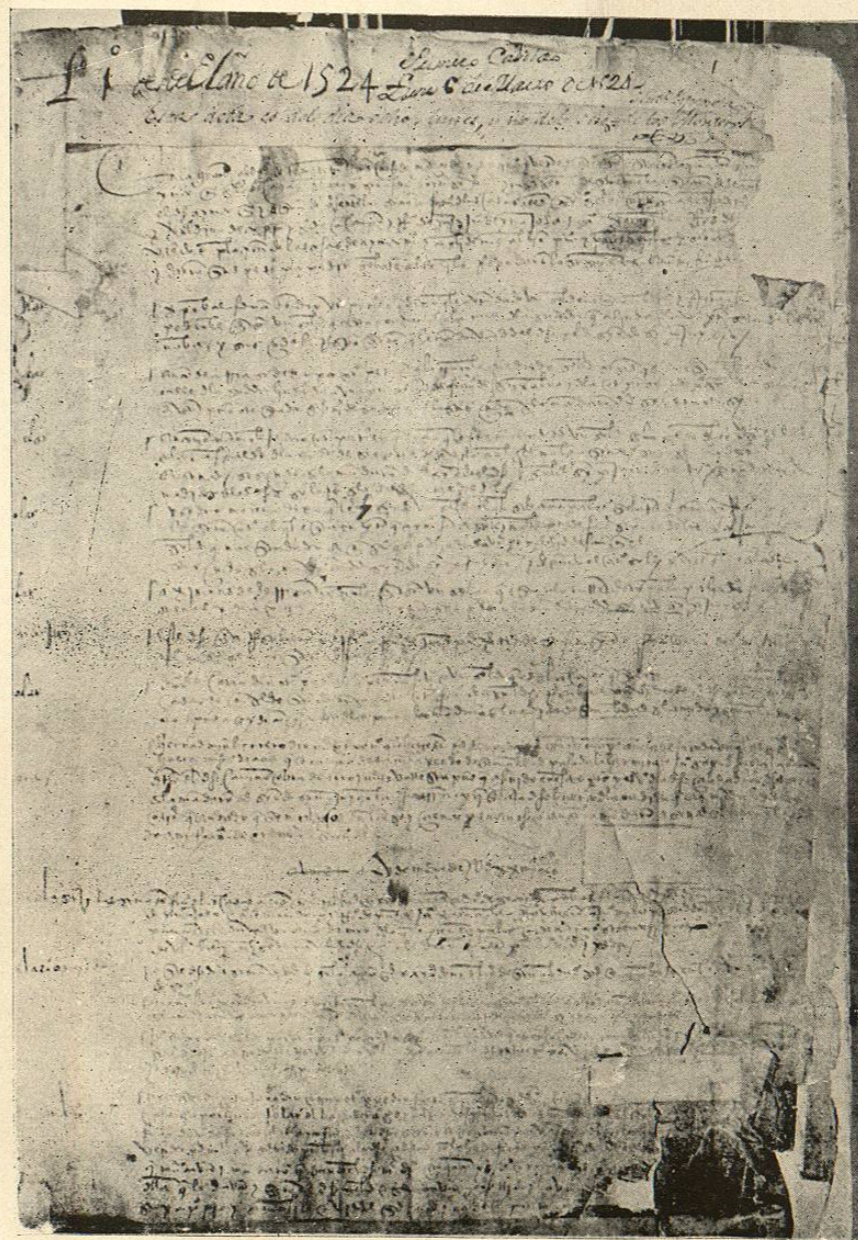
CAPÍTULO CUARTO.

Reconstrucción de la Ciudad.—El México Moderno.

Las ruinas del México Azteca.—Cortés en Coyoacan.—Las primeras Autoridades.—Se determina fundar la Capital de la Colonia sobre la antigua México, conservando este nombre.—Ventajas y desventajas.—La *traza*.—Los suburbios.—Distribución de solares.—Empieza la reconstrucción de la Ciudad.—El primer edificio.—Las *Atarazanas*.—Las casas primitivas.—Los canales y acequias.—Las *calles de agua*.—Las calles comprendidas dentro de la *traza*.—Las de los arrabales.—Nombres antiguos de algunas calles.—Las casas *nueva* y *vieja* de Moteczuma.—El Palacio del Gobierno.—El del Ayuntamiento.—Otros lugares históricos.—Población de México en 1524.—Las órdenes religiosas.—Las iglesias y los conventos.—La Inquisición.—La Universidad: San Ildefonso: San Juan de Letrán, etc.—Hospitales.—Casas notables de particulares.—El arte en México.—Relación de Torquemada á principios del siglo XVII.—El Parián.—Otros detalles.—Época del 2º Revilla Gigedo.—Resumen del México Colonial.—El México nuevo.—La transformación de la Ciudad.—Desaparición de los conventos.—Ensanche de la Capital.—Conclusión de este capítulo.¹

Las dos distintas ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco, centro de diversas monarquías, habíanse reunido en una sola, gracias á que el poder de la primera hubo domeñado á la se-

¹ Para escribir este Capítulo, he tenido presentes: las crónicas de los primeros historiadores de la Conquista, incluso las CARTAS del mismo Cortés; los DIÁLOGOS de Cervantes Salazar, escritos en 1554; las DISERTACIONES 8ª y 9ª del Sr. Alamán; la DESCRIPCIÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO, por el Sr. Orozco y Berra; el MÉXICO VIEJO, por D. Luis González Obregón (Edición ilustrada), etc., etc.—Véanse también mis APUNTES DE EPIGRAFÍA MEXICANA.



Primera página del primer libro de Actas de Cabildo del Ayuntamiento de México.

gunda. Nada quedó, empero, después del memorable 13 de Agosto de 1521: montones de ruinas, cadáveres insepultos, muerte y desolación por donde quiera. No pudieron, pues, los conquistadores asentar la planta desde luego en la destruida Metrópoli, resolviendo Cortés retirarse á la histórica y cercana villa de Coyoacan; y para dar legalidad á los actos de su gobierno, desde luego nombró las primeras autoridades, entre otras al Ayuntamiento; de suerte que primero funcionaron éstas, y después existió la Ciudad.

En una junta de capitanes convocada por el Conquistador, á propuesta de éste se resolvió que la nueva Capital se edificara sobre el mismo sitio de la antigua, y que se conservara el temido nombre de México.¹ Discutióse si convenía ó no el pensamiento de Cortés, y aun cuando en los primeros días después del triunfo, se vieron las ventajas de establecer á México en medio de la laguna, por su fácil defensa y la cómoda conducción de víveres y efectos; corriendo los años se observó con cuánta frecuencia se inundaba la Ciudad, por lo cual hubieron de emprenderse obras seculares, gigantescas y costosas.

Formóse primeramente el plano ó *traza* de la nueva población, abarcando un espacio rectangular dicho plano, y limitado por zanjas que corrían de Norte á Sur y de Oriente á Poniente. Dentro de la *traza* se repartieron los solares para los españoles, y fuera de ella se establecieron los indios, formando los suburbios ó arrabales de la futura Metrópoli. Primeramente, el mismo Cortés hizo la distribución de los solares, reservándose para sí lo mejor; entre otras cosas, las llamadas *casa nueva* y *casa vieja* de Motecuhzoma; después, el Ayuntamiento de México usó de esa facultad.²

1 A la Ciudad se le siguió llamando *Temixtitan*, corrupción de Tenochtitlan, y muchos formaron la palabra compuesta *México-Temixtitan*.

2 Véase la colección de LIBROS DE ACTAS DE CABILDO, que empezó á publicar D. Ignacio Bejarano. Hasta la fecha, van publicados 15 libros, en 13 volúmenes. La obra se sigue dando á luz, por cuenta del Ayuntamiento.

Traza de la Ciudad

Traza

Para la construcción de los edificios se empleó á los mismos indios, muchos de los cuales sucumbieron á la fatiga; y la reedificación comenzó de hecho, según el Sr. Orozco, hacia Diciembre de 1521 ó Enero del siguiente año.

El primer edificio que se construyó, probablemente por el rumbo de San Lázaro, fué el de las *Atarazanas*, destinado á la guarda de los bergantines. Las casas fueron edificándose, pero almenadas, con torreones, á manera de fortalezas; de un piso, generalmente, más bien bajas que altas, de tezontle¹ muchas de ellas; las más de cal y canto, con fuerte viguería y techos de azotea; con pocas puertas para la calle, escasísimas ventanas y balcones con antepechos de piedra; al interior tenían grandes patios, cuadras para caballos, salas de armas, etc., de tal suerte, que en aquellos tiempos la Ciudad, según el dicho de un historiador, «debió parecer más un campamento que una población.» (Orozco y Berra.)

Parte de los canales y acequias que atravesaban la Ciudad antigua, quedó cegada por los escombros: otros canales se conservaron para el tráfico, y se conocían con el nombre de *calles de agua*. Las calles comprendidas dentro de la traza, se tiraron á cordel, situándose perpendicularmente unas á otras; de modo que esta parte de la Capital se hizo con regularidad, mientras que los barrios, sin plan fijo, surgieron tortuosos, como hasta el día se observa. En un principio, las calles tomaron los nombres de los vecinos principales que tuvieron en ellas solares (como de los Donceles) ó de los puntos notables hacia los cuales conducían (á San Francisco), ó de los edificios culminantes ó hechos históricos de la Conquista, etc. Muchos de estos nombres han desaparecido por completo, y sólo se conserva de ellos el recuerdo histórico, como los siguientes, entre otros muchos: calle de los *Algua-*

¹ Lava volcánica, porosa, que se adhiere muy bien al mortero, muy ligera y sólida.

ciles Mayores (hoy de Vergara); calle *de las Arrepentidas* (desde ^{Cobres Mayor} Olmedo hasta San Pablo); *de las Atarazanas* (desde ^{Sancti Spiritus} Santa Teresa hasta San Lázaro); de los *Ballesteros* (hoy del ^{Sancti Spiritus} Aguila); de las *Carreras* (hoy de San José el Real); de *Celada* (hoy de Zuleta); de la *Esmeralda* (hoy 3^a de San Francisco); de *Guatemuz* (hoy del Factor hasta Tlatelolco); de *Iztapalapan* (desde ^{Pinos de San Antonio} Flamencos hasta San Antonio Abad); etc., etc.¹

* * *

Como es fácil comprender, no cabe aquí una historia del desenvolvimiento progresivo que tuvo la Ciudad en el largo período de la Conquista; primero, por no permitirlo esta rápida ojeada, y segundo, por ser muy abundante la materia. Diluiré ésta en el Bosquejo Descriptivo de la Ciudad y en la parte correspondiente á los Ramos Municipales, y sólo me concretaré en el presente capítulo, á señalar los puntos más salientes.

Como se indicó, el Jefe de la Conquista hubo de reservarse para sí las *casas nueva y vieja* de Motecuhzoma; en la segunda, situada frente al solar destinado para plaza, formó Cortés su residencia; instalóse el Ayuntamiento en un sitio al Sur de la Plaza; proveyóse á formar plazas de mercado, entre las cuales se contaba el *tianguis* de Juan Velázquez, al Poniente de la traza (entre la Alameda y Santa Isabel); se construyó la Ermita de Juan Garrido, en el punto en que los españoles sufrieron más en la célebre *Noche Triste*, donde más tarde levantó su fábrica la iglesia de San Hipólito; y finalmente, el Conquistador fundó el Hospital de Jesús. Todo esto existía hacia 1524, año en que Cortés emprendió la funesta

¹ Véanse en Orozco, y en el MÉXICO VIEJO del Sr. González Obregón, los respectivos capítulos: *Nombres antiguos de las calles de México*.

expedición á las Hibueras. La población de la Ciudad llegaba entonces á unos 30,000 habitantes, según escribió el mismo Don Hernando al Emperador Carlos V. Pero en esa fecha, poco habíase proveído verdaderamente para el culto; pues hasta el Gobierno de los oficiales reales no se ordenó construir la primitiva Catedral; aun cuando tal cosa no tuvo efecto sino poco tiempo después.

En ese mismo año 1524, llegaron á México los primeros franciscanos, y desde entonces se fueron sucediendo las demás órdenes religiosas. Todas ellas edificaron templos magníficos y conventos espaciosos de que se vió en pocos años cubierto México. San Francisco y Santo Domingo fueron los más célebres monasterios; descollando al par de la Catedral moderna, templos hasta ahora bastante hermosos, como la Profesa, la Concepción, Jesús María, Loreto y otros varios que han desaparecido ó tienen actualmente otro destino, como San Agustín.¹

Además de los edificios religiosos, se alzaron los muros de otros civiles también notables.

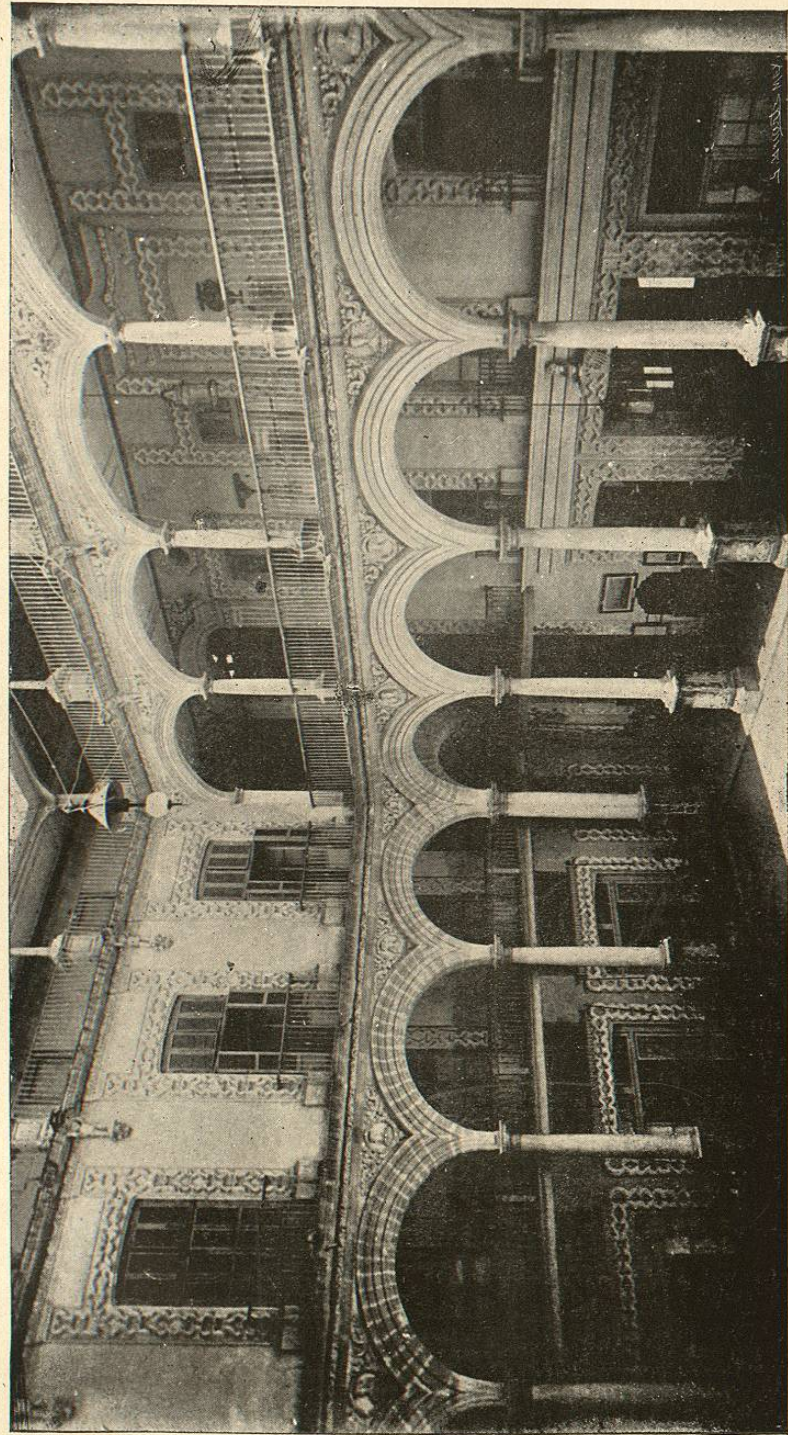
En 1551 se expidió real cédula para la creación de la Universidad de México, pero hasta fines del siglo construyó su edificio propio donde hoy se halla el Conservatorio Nacional de Música; labráronse también los cimientos del magnífico Colegio de San Ildefonso; fábrica semejante es la del Colegio de San Ignacio ó de las Vizcainas, costado por la munificencia de tres ricos españoles; San Juan de Letrán y San Pedro y San Pablo, otros dos insignes Colegios, tuvieron también muy buenos edificios; así como el llamado Colegio de Niñas, que aun subsiste convertido en Casino Alemán. Digno de nota es, entre todos, el espléndido edificio de Minería (hoy Escuela de Ingenieros), fabricado en las postrimerías del Gobierno Colonial.

1 Véase en mis APUNTES DE ÓRDENES CLÁSICOS Y COMPOSICIÓN DE ARQUITECTURA, el Capítulo *Estilos religiosos en México*, pág. 217.

2.— Unedó demolido el edificio. — El conservatorio ocupa hoy la esquina de de Moneda y Condes Mayores.

3.— Hoy es teatro

Reseña histórico-descriptiva de la Ciudad de México. — 1901.



EL HOTEL DE ITURBIDE. (2ª Calle de San Francisco.)—Vista del primer patio.

Aparte de los hospitales, como el de Terceros, que se ha mandado destruir y en estos momentos se derriba (Agosto de 1901),¹ los particulares ricos, los de abolengo y pergaminos, no fueron menos para sus moradas como la del Conde del Valle de Orizaba, conocida por el nombre de *casa de los azulejos* (1^a de San Francisco), por sus paramentos exornados vistosamente de azulejos, con su elegante patio y su magnífica escalera; la casa de los Condes de Santiago (esquina del Parque del Conde y Jesús Nazareno), con sus fachadas de tezontle, sus canales características, su patio, su escalera; la de la esquina de Manrique y la Canoá, curiosa por las labores de sus fachadas; la del Conde de San Mateo Valparaíso (hoy Banco Nacional, calle del Puente del Espíritu Santo), y otras varias, que son curiosos y notables monumentos de los diversos estilos arquitectónicos que hubieron de invadir la Nueva España.

«Durante el siglo XVIII, período de auge para ésta—dice un escritor²—en que las comunidades religiosas adquirieron donativos cuantiosos y en que la nobleza y señores principales se hacen dueños de considerables fortunas, es cuando se emprenden numerosas construcciones; restáuranse los edificios que el transcurso del tiempo había deteriorado, reedifican aquellos que no corresponden al lujo de la época, y se levantan nuevos en consonancia con el gusto reinante, llegando la arquitectura á la era de su mayor lustre, no ciertamente por la calidad de sus obras, sino por el número de ellas. De tal siglo data la mayor parte de nuestros edificios pertenecientes al período colonial.»

«Acentuábase á la sazón en España general decadencia que venía á reflejarse en sus dominios, iniciada desde el Tercer Felipe, y de que no se eximieron las artes. Por lo tanto, há-

¹ En su lugar va á edificarse la Casa de Correos.

² Lic. D. Manuel G. Revilla. EL ARTE EN MÉXICO EN LA ÉPOCA ANTIGUA Y DURANTE EL GOBIERNO VIRREINAL. México, 1893, pág. 31.